

# Materiales de época romana de la Cueva de Lumentxa (Lekeitio, Bizkaia)

(Material from the Roman period of the Lumentxa cave  
(Lekeitio, Biscay))

Arribas Pastor, José Luis  
Alameda de Recalde 63, 3º C  
48012 Bilbao

BIBLID [1137-4489 (1997), 9; 643-656]

---

*El yacimiento de la cueva de LUMENTXA contiene en los centímetros superiores de su relleno sedimentológico un conjunto de objetos de procedencia romana, fabricados en cerámica ("terra sigillata" hispánica y común local) y en hueso ("acus crinalis"), que han sido recuperados en las diferentes excavaciones arqueológicas que se han realizado entre 1926 y 1993. En esta comunicación se presenta el estudio de los mismos y se les atribuye una cronología tardía dentro del período imperial.*

*Palabras Clave: Romanización. Tardoimperial. Cueva. "Terra Sigillata". Cerámica común local. "Acus crinalis".*

*Lumentxa haizuloko aztarnategiak bere sedimentuaren goiko zentimetroetan erromatar jatorriko material multzo bat gorde egin du, zeramikaz ("terra sigillata hispanica" eta bertako arrunta) eta hezurrez ("acus crinalis") osatua. Material horiek 1926 eta 1993 bitartean egindako indusketa arkeologikoetan bildu dira. Lan honetan horien azterketa aurkezten da eta beranduko kronologia, inperio garaikoa, eratzeki zaie.*

*Giltz-Hitzak: Erromanizazioa. Beranduko inperiokoa. Haizulua. "Terra Sigillata". Bertako zeramika arrunta. "Acus crinalis".*

*Le gisement de la grotte de LUMENTXA contient, dans les centimètres supérieurs de la couche sédimentologique, un ensemble d'objets d'origine romaine, fabriqués en céramique ("terra sigillata" hispanique et commune locale) et en os ("acus crinalis"), qui ont été récupérés dans les différentes excavations archéologiques qui ont été réalisées entre 1926 et 1993. On présente, dans ce communiqué, l'étude de ceux-ci et on leur attribue une chronologie tardive dans la période impériale.*

*Mots Clés: Romanisation. Impérial tardif. Grotte. "Terra Sigillata". Céramique commune locale. "Acus Crinalis".*

## 1. SITUACION Y DESCRIPCION DE LA CUEVA DE LUMENTXA

Está situada en el paraje denominado Kakueta, en la ladera sur del monte Lumentxa o Calvario, máxima altitud de Lekeitio con 116 mts. y pendientes superiores al 15%, en terreno de los Municipios de Lekeitio e Ipazter.

Las coordenadas geográficas sexagesimales que la sitúan en la Hoja nº 69 (Lekeitio) del mapa 1:50.000 del Instituto Geográfico y Catastral son: Longitud: 01° 11'08"; Latitud: 43° 21'40". Las coordendas U.T.M. de la boca principal son:

N. 801.146    E. 540.596    Z. 89

El acceso más practicable se hace desde el camino del cementerio, tomando el recorrido del Vía Crucis que alcanza la cima del Monte Calvario. A la altura de la Vª estación, donde se ha levantado un depósito municipal de aguas, parte un senda al este que, tras recorrer 160 m. ganando un poco de altura, llega a la boca principal; continuándola unos 70 m. se alcanza una segunda boca.

El monte Calvario se sitúa a la izquierda de la desembocadura del río Lea, que lo bordea en los últimos metros de su recorrido desde el monte Oiz hasta su desembocadura entre las playas de Isuntxa y Karraspio, en Lekeitio.

La boca principal, orientada al SW, se sitúa en la pared norte de una pequeña torca de hundimiento de 3,40 m. de ancho, 1,64 m. de desnivel del pavimento y 3,60 m. desde el labio superior de la misma. A través de ella se accede directamente a una sala espaciosa de planta cuadrangular, de 17,30 m. de eje mayor y 8,50 m. de eje menor, con una superficie aproximada de 200 metros cuadrados, en la que se aloja el yacimiento arqueológico.

## 2. HISTORIA DE LAS INVESTIGACIONES

El yacimiento fue descubierto en agosto de 1921 por D. José Miguel de Barandiarán. Entre 1926 y 1929 Telesforo de Aranzadi y el propio Barandiarán realizaron cuatro campañas de excavación que afectaron a la totalidad de la parte izquierda de la sala.

Los trabajos proporcionaron una estratigrafía que alcanzó, en algunos puntos, los 3,65 mts. de profundidad, organizada en siete niveles geológicos (ordenados de la A a la G). A los seis primeros se les atribuyó una secuencia cultural que abarcaba desde el Postneolítico hasta el Paleolítico Superior.

La difusión científica se realizó a través de una extensa memoria que completó la tercera y última de las publicaciones dedicadas al estudio del yacimiento y santuario rupestre de Santimamiñe (Basondo, Kortezubi, Bizkaia). (ARANZADI; BARANDIARAN, 1935).

En los años 1963 y 1964 Barandiarán realizó dos nuevas campañas en las que trabajó en tres áreas diferentes. De los resultados dió cuenta en dos informes arqueológicos inmediatamente posteriores a los trabajos de campo. (BARANDIARAN, 1965 y 1966).

En 1984 iniciamos una nueva etapa de actuación sobre el testigo existente a la derecha y al fondo del vestíbulo. Hasta 1993 se han realizado VIII campañas de excavación que han afectado a los niveles superiores de la estratigrafía con ocupaciones datables en el Bajo Imperio Romano, la Edad del Bronce y el Calcolítico. Se han practicado sondeos en el nivel aziliense.

### 3. LAS REFERENCIAS A LOS MATERIALES DE EPOCA ROMANA

Las anotaciones sobre los restos de esta procedencia en la memoria de las campañas de 1926-29 son leves y con la impresión propia de un momento histórico en el que los conocimientos científicos sobre la presencia romana en el norte peninsular estaban poco desarrollados. Se señala la existencia en los centímetros superiores del relleno de fragmentos de "barro fino (sin barniz) como el llamado "saguntino"<sup>1</sup>, o se testimonia que "escasísimos y demasiado menudos son los trozos de cerámica fina (...) que pudiésemos asimilar a lo que es conocido como de época romana". (ARANZADI; BARANDIARAN, 1935:78-82; 91).

En las memorias de los trabajos de los años 60 no se hace mención literaria a materiales de época romana, si bien en las ilustraciones se dibujan algunos fragmentos de cerámica común local. (BARANDIARAN, 1965:59).

Juan M<sup>a</sup>. APELLANIZ en su estudio sobre las culturas con cerámica de la población de cavernas del País Vasco Meridional, se detiene en la consideración de los dos primeros niveles de la estratigrafía de Lumentxa, que son los que se adecúan al marco temporal estudiado y señala que "encontré en el Museo Histórico de Vizcaya materiales romanos que permitían articular, juntamente con otros que los acompañaban, un nivel superficial que se debería llamar romano. Establece como secuencia de los niveles culturales la siguiente: Nivel IA romano, Nivel IB Bronce, Nivel II Neolítico. A continuación, inventaría, describe y dibuja los materiales sin clasificarlos según las tipologías empleadas para las diferentes variedades de cerámicas romanas. Propone una cronología tardoimperial. (APELLANIZ, 1973:60).

En los volúmenes dedicados a los grupos de Santimamiñe y de los Husos, se hace de nuevo referencia a esta secuenciación en tres niveles. (APELLANIZ, 1974 y 1975).

Milagros ESTEBAN (1990) recoge en su tesis sobre la época romana en el País Vasco Atlántico los materiales romanos de Lumentxa, incluyendo los procedentes de las excavaciones que venimos realizando desde 1984 y de los que se dio noticia en publicaciones periódicas. (ARRIBAS, 1985/86; 1987).

### 4. LOS MATERIALES ARQUEOLOGICOS

#### 4.1. La posición estratigrafía

De lo expuesto anteriormente puede deducirse que los testimonios romanos recuperados en las primeras fases de excavaciones en Lumentxa se localizaron en los centímetros superiores del relleno sedimentológico. En las intervenciones más recientes se ha podido determinar en la zona de trabajo en la que hemos actuado una estratigrafía en tres niveles (ARRIBAS, 1988). Las evidencias romanas se han localizado, en su mayor parte, en los centímetros superiores del nivel II, salvo excepciones que se alojan a mayor profundidad en este mismo nivel y que interpretamos como corrimientos verticales de carácter postdeposicional.

---

1. En la campaña de 1926 entre 0 y 10 cms. de profundidad. En la de 1927 se describe la presencia entre 0 y 15 cms. de "...cerámica fina barnizada y cerámica basta..." y en la de 1928, "...trozos de cerámica fina y de cerámica basta."

## 4.2. La cerámica

### 4.2.1. Terra Sigillata

Se contabilizan 24 evidencias, con un grado aceptable de conservación, aunque algunas de ellas, más rodadas y erosionadas, han perdido parcialmente el barniz y han sufrido un redondeamiento en los bordes de las fracturas. De las excavaciones de Aranzadi y Barandiarán, (campanas de 1926 y 1927) proceden 15 fragmentos que fueron recuperados en un área no demasiado amplia; en su sigla se recogen profundidades entre 10 y 60 cms. por debajo de plano O<sup>2</sup>. De los recuperados en las campañas recientes, sólo 3 fragmentos lo han sido con una posición estratigráfica determinable: uno en el Lecho 3bis, otro en el Lecho 4 y un tercero en el 6, cuya posición obedece a una intrusión postdeposicional. A ellos debemos añadir 6 fragmentos recogidos en un contexto más impreciso<sup>3</sup>.

Hemos podido determinar las siguientes formas de TSH.

1. La mayor parte de los fragmentos (21) parecen pertenecer a un vaso liso esférico o de pared curva, que puede ser definido con la forma "Ritterling 8" (MEZQUIRIZ, 1961). EL color de la pasta es rojo claro (N37) (2,5 YR 6/8) y el del barniz, poco brillante, rojo (P19) (10 R 5/8)<sup>4</sup>.

Se encuentra incompleto habiéndolo sido posible ensamblar dos grupos de fragmentos: uno de ellos incluye una parte notable del borde y del galbo (Fig. 1) y el otro corresponde a una porción del galbo. Hay tres fragmentos más de pared curvilínea, uno de ellos ennegrecido, sin conexión entre sí, ni con las partes reconstruidas.

El borde se presenta ligeramente abierto o exvasado y se separa del cuerpo en el exterior con una línea incisa no demasiado profunda; presenta un reborde o engrosamiento exterior en el labio, de forma ligeramente almendrada, que no es muy frecuente en esta forma. Recuerda a dos ejemplares procedentes de la villa de Liédena (Navarra) considerados como excepcionales a esta forma. (MEZQUIRIZ, 1961, vol. 1: 53; vol. 2, lámina 11 n. 2 y 3). También se han señalado cuencos de la forma "Ritterling 8" con el labio definido al exterior por un engrosamiento en la villa de San Esteban de Falces (Navarra) (MEZQUIRIZ, 1984), en la villa de Arcaya (Alava), donde forman un pequeño grupo bien definido, (CIPRES, 1987, 27) o en la ciudad de Numancia (ROMERO, 1985, 184-185). En Peña Forua (Bizkaia), se describe con el número 28 del catálogo de "terra sigillata" un "pequeño cuenco de TSHT que pudiera recordar la forma clásica Ritterling 8", en cuyo dibujo parece apreciarse un borde abierto ligeramente reforzado al exterior. (MARTINEZ: UNZUETA 1988:17: 80). BASAS y UNZUETA (1992/93:126), citan cuatro ejemplares con esta característica, dos procedentes del asentamiento de Iruña (Alava) y otros dos de la cueva de Peña Forua.

---

2. Esta última cota nos parece excesiva a juzgar por la homogeneidad que presentan el resto de los fragmentos, entre 10 y 15 cms., a excepción de otra evidencia situada a menos 25 cms. Por otra parte, el conjunto industrial cerámico que se sitúa a 60 cms. de profundidad presenta caracteres claramente diferenciados de los propios de una ocupación romana.

3. Cinco de ellos fueron hallados en la trinchera que efectuamos en la Iª campaña (1984) con el fin de delimitar el área excavada con anterioridad y el testigo intacto, ya que la primera había sido posteriormente rellenada con materiales modernos, entre los que se mezclaban algunos arqueológicos procedentes del derrumbe de cantiles. El sexto fragmento se recuperó en trabajos de limpieza del área excavada en 1963, en circunstancia similares a las anteriores.

4. A. CAILLEUX "Code des couleurs des sols".

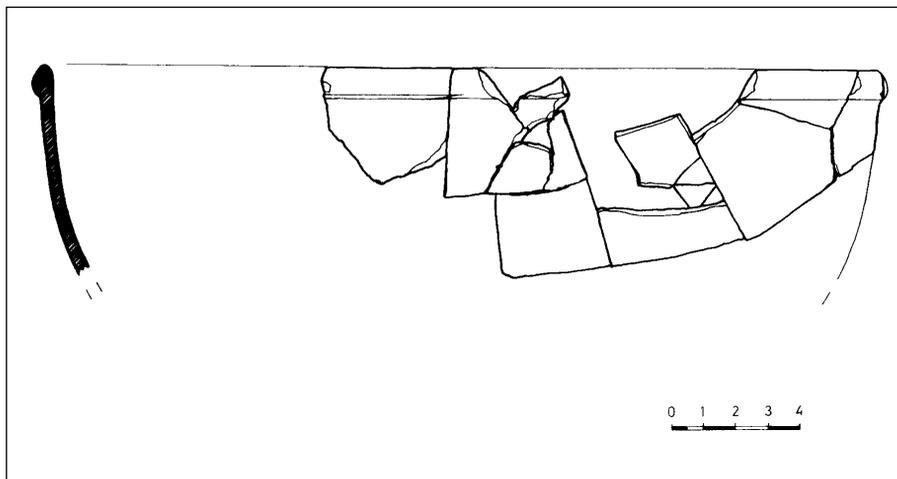


Fig. 1. Terra sigillata hispánica. Ritterling 8.

Esta forma, considerada como una variante lisa de la 37, es propia de las producciones de "terra sigillata" hispánica e hispánica tardía (BELTRAN, 1990) y está presente en los yacimientos romanos del área próxima. En Navarra la encontramos, entre otros, en Liédena, Corella, Ramalete, Pompaelo, San Esteban de Falces (MEZQUIRIZ, 1954; 1960; 1978; 1984) y en diferentes yacimientos de las Bardenas Reales (SESMA; GARCIA, 1994). En Peña Forua, cueva con abundantes restos tardorromanos que dista pocos kilómetros de Lumentxa, se han descrito algunos vasos que recuerdan o se aproximan a las formas clásicas de este tipo cerámico. Recientemente se ha dado noticia de la recuperación de un vaso completo de esta forma con características "muy evolucionadas" junto a una de las inhumaciones tardorromanas de la necrópolis de San Martín de Finaga (Basauri, Bizkaia), fechada hacia el 400 d.C. (GARCIA; UNZUETA, 1995:342).

Aunque presenta una larga duración, comenzando su uso en la primera mitad del s. I d.C. y alcanzando hasta el s. IV d.C., se han determinado algunos elementos que aportan una mayor precisión sobre la cronología de los diferentes ejemplares. En el caso que nos ocupa, el borde abierto y la falta de brillo del barniz parecen indicar una cronología tardía, a tenor de los criterios expuestos por MEZQUIRIZ (1961:53). Al carecer de la pieza completa, nos resulta imposible calcular la relación altura/anchura y aplicarla como elemento de determinación cronológica, o considerar las características del pie. El diámetro de la boca, superior a los 9 cms., también parece abogar por una fechación tardía si atendemos a los criterios expuestos por otros investigadores (MAYET, 1984).

2. Fragmento de borde recto, ligeramente abierto al exterior, y arranque de galbo que no permite determinar la forma del vaso al que perteneció. El color de la pasta es rojo claro (N40) (2,5 YR 6/8) y el del barniz rojo (P19) (10 R 5/8). La superficie está muy erosionada y el barniz, ligero y poco brillante, muy perdido. Se aprecian abundantes desgrasantes micáceos de tamaño muy pequeño. (Fig. 2.1.).

3. Fragmento de galbo de delineación ligeramente curva. La pasta es de color rojo claro (N40) y el barniz rojo (P19) está muy perdido. Podría, a juzgar por el color del barniz, formar parte del mismo vaso que el borde anterior.

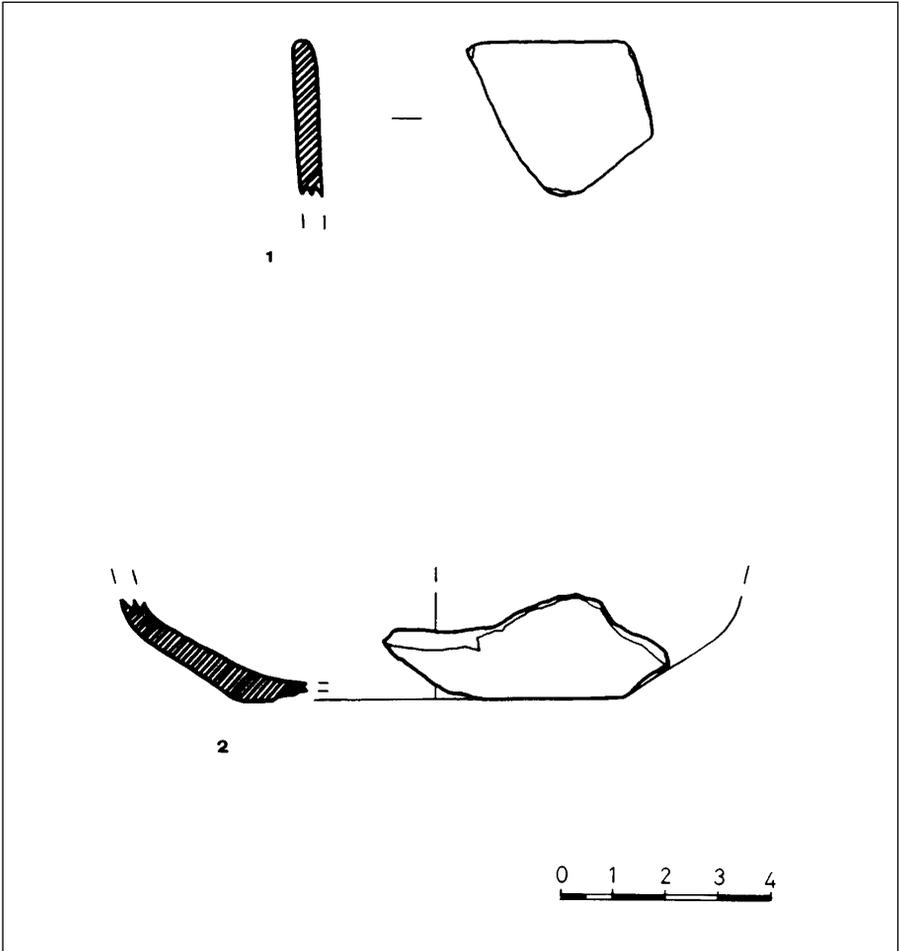


Fig. 2. Terra sigillata hispánica.

4. Pequeño fragmento de fondo umbilicado con el pie muy poco marcado, casi inapreciable. Pasta de color rojo claro (N37) (2,5 YR 6/8) y barniz rojo (P20) (2,5 YR 5/6). Parece pertenecer a un vaso de pequeñas dimensiones. (Fig. 2.2.).

#### 4.2.2. Común local

Se han recogido 55 fragmentos de esta variedad cerámica local, la mayor parte de pequeño tamaño. Cinco proceden de los trabajos realizados entre 1926 y 1929 y sólo en uno de ellos se precisa su posición estratigráfica vertical (15 cms. por debajo del plano 0); seis fueron recuperados en las actuaciones de los años 63 y 64 y, el resto (44) lo fueron en las nuestras. De estos últimos, 41 se distribuyen de los Lechos 2 al 6, en el que recuperé un pequeño fragmento claramente intrusivo. La mayor cantidad se localizó en los lechos 3 y 4. Los tres restantes carecen de posición estratigráfica precisa.

Una parte significativa presenta las aristas muy redondeadas y las superficies lisas erosionadas: a este deterioro ha podido contribuir la deficiente calidad de la pasta. El estado de conservación, unido al reducido número de fragmentos y al tamaño de los mismos, dificulta la tarea de ensamblaje en orden a la reconstrucción de objetos completos, por lo que resulta imposible hacer precisiones sobre la cantidad de vasos existentes.

Responden a la características clásicas establecidas para este tipo de equipamiento de cocina o almacenaje de producción local. (MEZQUIRIZ, 1978). En la pasta domina el color gris claro (L31) (7,5 R 8/0). La tonalidad de las superficies oscila entre el gris claro y el gris más oscuro, casi ennegrecido en algunos casos, apreciándose también tonalidades ocres y anaranjadas. La pasta es granulosa y se observan abundantes desgrasantes de mica y cuarzo, de tamaños pequeño y mediano. La cocción es de mala calidad, abriéndose, en algunos casos, pequeñas vacuolas. Las superficies han sido poco tratadas y decoradas con líneas incisas trazadas con diferentes orientaciones (decoración a peine).

Las formas que se han reconocido responde a dos de los tipos más frecuentes determinados para esta clases de recipientes: ollas de cuerpo ovoide, borde vuelto horizontal y fondo plano y ollas de borde vuelto hacia el exterior, cuerpo curvo y fondo plano<sup>5</sup>. No se aprecian ni platos, ni cuencos, ni jarras de base plana. (MEZQUIRIZ 1978:48).

Las evidencias determinables son:

1. 2 Fragmentos de borde horizontal con decoración de peine bastante marcada, pertenecientes, muy posiblemente, a una única olla de cuerpo ovoide y fondo plano. La anchura del borde es de 37 mm. En uno de ellos se ha conservado una porción mayor de galbo, en el que se aprecia decoración incisa peinada menos marcada que la del borde. (Fig. 3). Ambos fragmentos fueron publicados con anterioridad: uno en la foto 47 de la memoria de 1935, y el otro en la figura 4 de la de 1965, aunque sin referencia en el texto. Este último también fue recogido por APELLANIZ (1973:62).

2. Fragmento de olla de borde redondeado vuelto al exterior y ligeramente inclinado hacia el interior, perfil curvo y fondo posiblemente plano. El fragmento conservado no presenta decoración peinada en el galbo. (Fig. 4.1.).

3. Fragmento de olla de borde redondeado vuelto hacia el exterior e inclinado hacia el interior, perfil curvo y fondo plano. Decoración de líneas incisas horizontales paralelas en la pared exterior. Se aprecian puntuaciones incisas en la zona de conexión exterior entre el borde y el arranque de la pared. (Fig. 4.2.).

4, 5, 6 y 7. Fragmentos de fondo plano y arranque de galbo liso. (Fig. 5).

8. El resto son fragmentos de galbo, en la mayoría de los cuales se aprecia decoración de peine. Diez de ellos se han podido unir recomponiendo una buena parte del cuerpo de una olla ovoide.

### 4.3. La industria ósea

En la parte trasera del yacimiento, en los centímetros superiores del nivel II (Lechos 5 y 6), en un contexto industrial propio del Bronce Medio, fué recuperado un alfiler de pelo (ACUS CRINALIS) fragmentado en cuatro trozos que, una vez unidos, han permitido reconstruir la pieza completa. Su localización en este punto debe explicar por un efecto de percola-

---

5. Coinciden con las formas 4 y 5 establecidas por MARTINEZ: UNZUETA (1988:43-46).

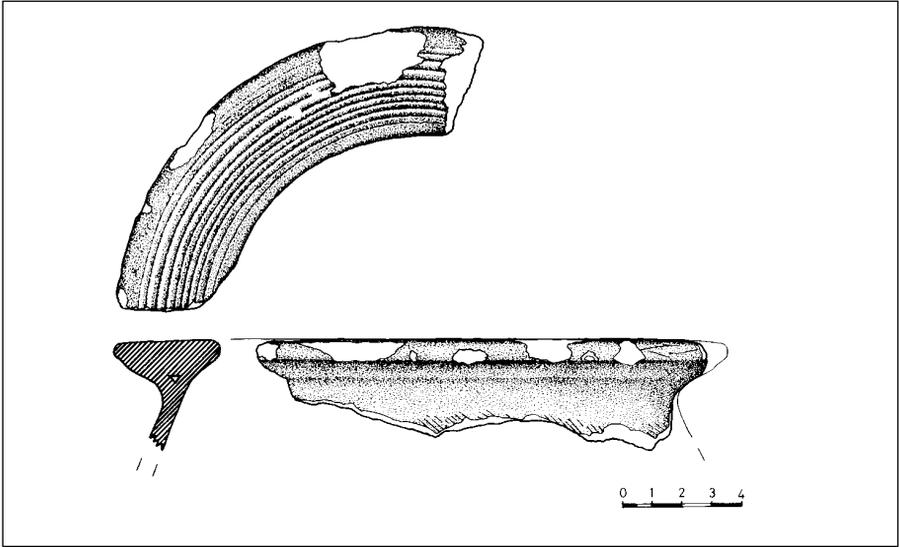


Fig. 3. Cerámica común local: olla de borde horizontal.

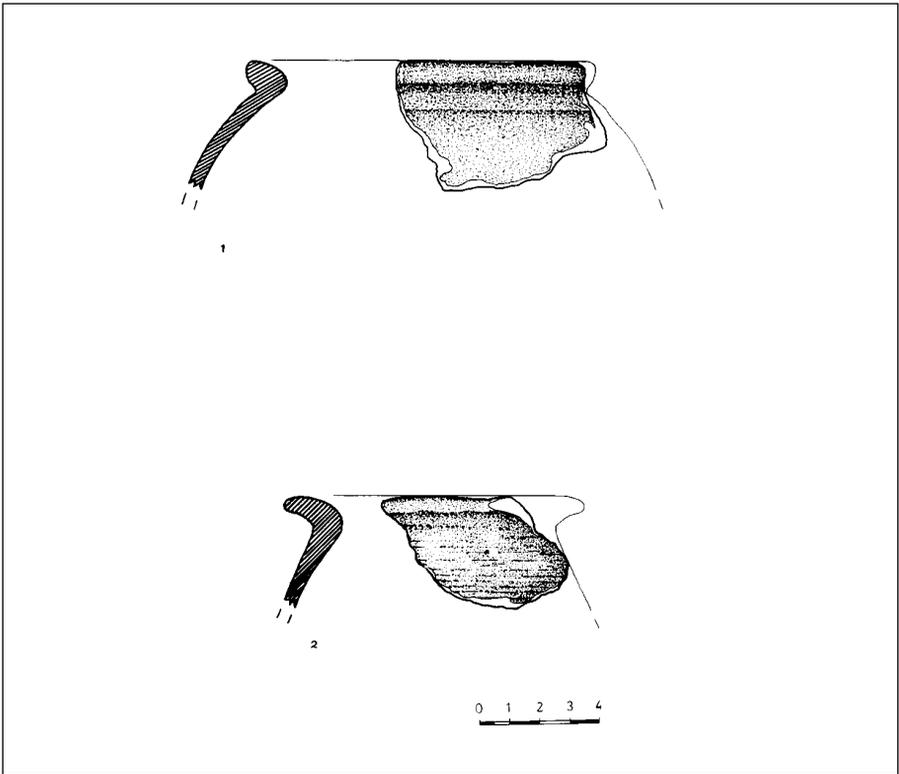


Fig. 4. Cerámica común local: ollas de borde redondeado.

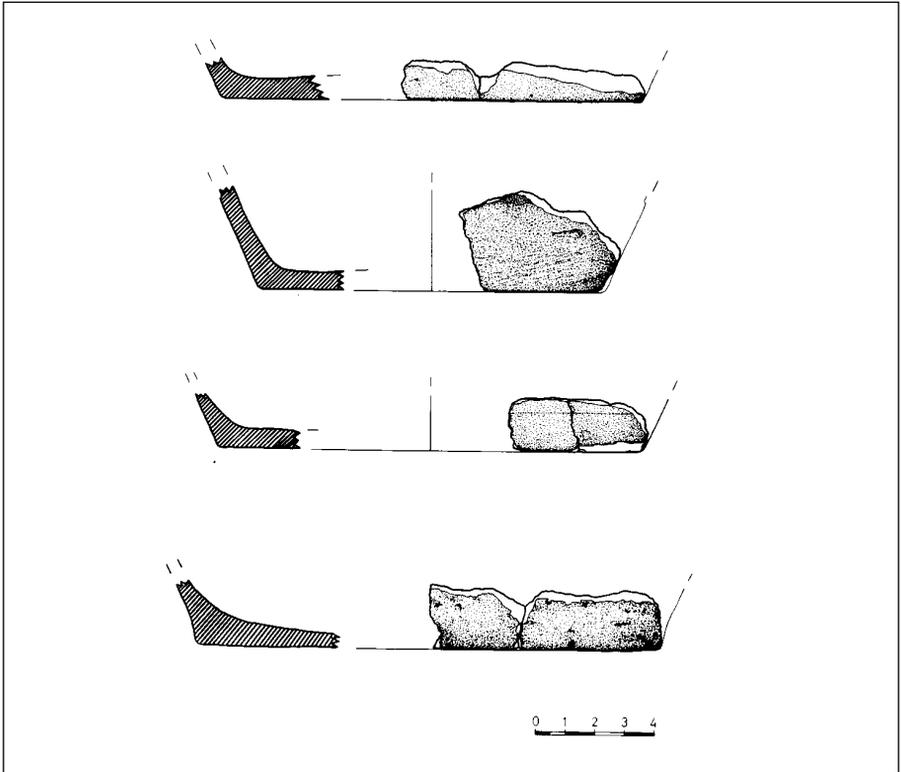


Fig. 5. Cerámica común local: fondos planos.

ción a través del encharcamiento (nivel I) que debió ocupar esa zona de la cavidad en los períodos de ocupación romana y posteriores.

Se trata de un objeto de adorno formado por una cabeza facetada de caras lisas, sin decoración, de forma trapezoidal muy poco marcada, casi rectangular, con las aristas muy redondeadas y un fuste cilíndrico apuntado, también sin decorar. La cabeza se separa del fuste mediante un marcado estrangulamiento bilateral. (Fig. 6.1).

Sus dimensiones son:

- longitud: 82 mm.
- anchura máxima de la cabeza: 14 mm.
- anchura máxima del fuste: 7 mm.
- anchura mínima del fuste: 3 mm.
- espesor de la cabeza: 4 mm.
- espesor del fuste: 3,5 mm.

Ha sido obtenida mediante serrado y posteriormente pulimentada hasta darle la forma definitiva. Sólo se aprecian nítidas huellas del trabajo de serrado en los estrangulamientos. El intenso pulimento impide determinar la especie animal y la parte esquelética elegida como materia prima.

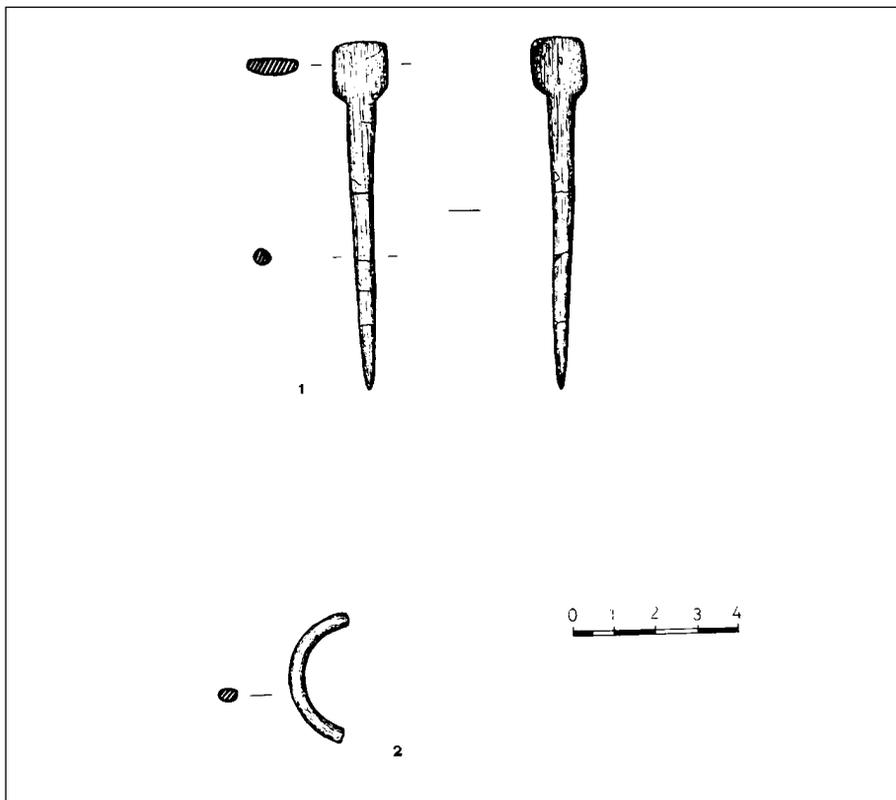


Fig. 6. Acus crinalis y fragmento de anilla en bronce.

Este tipo de piezas son muy poco frecuentes en los niveles con restos de ocupaciones tardorromanas de los yacimientos en cueva. Aunque se trata de un fragmento muy pequeño y de aspecto muy diferente al de Lumentxa, en el nivel vascorromano de la cueva de Cobairada (Subijana-Morillas, Alava), se cita "una cabeza de aguja partida y muy finamente trabajada que es muy rara dentro de los yacimientos y niveles tardíos del país vasco en cueva". (APELLANIZ, 1973:93 y 1974:304). De la cueva de Santimamiñe (Kortezubi, Bizkaia) también se conserva un fragmento de alfiler o aguja, si bien la materia sobre la que fue trabajado es el hierro. (VALDES, 1984).

Son más frecuentes en los yacimientos romanos situados fuera de las cuevas. En el entorno próximo se han recuperado en numerosos emplazamientos de Navarra (TABAR; UNZU, 1985), en la necrópolis de Sta. Elena (BARANDIARAN, 1977), en el campamento de Atxa (GIL, 1995:353) o en el conjunto arqueológico de Buradón (MARTINEZ; CEPEDA, 1994:267).

Como paralelo morfológico, con un notable parecido a la de Lumentxa, puede citarse una pieza incompleta localizada en Pompaelo en las excavaciones de 1965, en el sector A-D, estrato IV, fechado en el s. IV d.C., si bien la cabeza de la de Pompaelo ha sido decorada con círculos incisos formando un dado (MEZQUIRIZ, 1978), (TABAR; UNZU, 1985).

#### 4.4. Los objetos metálicos

La presencia de restos metálicos que puedan proceder de la ocupación romana, se reduce a un fragmento de aro semicircular de sección también circular. Las fracturas son antiguas. Presenta un buen estado de conservación y en el momento de su extracción se observaba una pátida verdosa clara producto de un proceso de oxidación activo. Fue fabricado en bronce ternario y recuperado en el Lecho 5 de los trabajos recientes. (Fig. 6.2.).

El diámetro interior es de 25 mm. y el espesor de la sección se sitúa entre los 4mm. de la zona central, algo más ancha y aplanada, y los 3 mm. de los extremos de la porción conservada.

El análisis metalográfico realizado por el Instituto de Conservación y Restauración de Bienes Culturales de Madrid (análisis nº PA3204)<sup>6</sup> ha dado la siguiente composición<sup>7</sup>:

Fe	Ni	Cu	Zn	As	Ag	Sn	Sb	Au	Pb	Bi
0.254	0.241	36.45	nd	nd	0.034	13.35	0.276	nd	49.01	nd

El laboratorio atribuye a la pieza una cronología romana o posterior.

Desconocemos de que tipo de objeto o útil se trataba o formaba parte. Descartado el anillo por lo desproporcionado del tamaño, podría especularse sobre la posibilidad de que se trate de una anilla, cuyo uso desconocemos.

#### 5. CONCLUSIONES

1. Los materiales romanos ocupan una posición estratigráfica superficial. Se encuentran mezclados con algunos restos medievales (se ha podido determinar cerámica de esa época) y contemporáneos (no muy abundantes). Los testimonios prehistóricos alojados en estos centímetros superiores son muy escasos y se reducen a pequeños fragmentos de cerámica a mano atribuibles a la etapa final de la Edad del Bronce.

Algunas evidencias romanas han sufrido desplazamientos postdeposicionales verticales que las han introducido en contextos arqueológicos más antiguos.

En ninguna de las intervenciones arqueológicas de que ha sido objeto el yacimiento, se ha apreciado nunca delimitación sedimentológica estéril entre los testimonios romanos y los propios del final de la Edad del Bronce, que aislen completamente ambos conjuntos.

2. Los restos no son demasiado abundantes. Hay presencia de cerámica ("terra sigillata" hispánica y común local), industria ósea y posible metalurgia del bronce. No se han recuperado evidencias monetarias, como es frecuente en cuevas con testimonios de romanización. (CEPEDA, 1990).

3. El conjunto debe ser atribuidos a una ocupación no muy intensa de la cavidad ni en cantidad de personas, ni en duración de la estada. En algún momento de la misma, se

6. Análisis de la superficie mediante espectrometría por fluorescencia de rayos-x, efectuado con un espectrómetro KEVEX modelo 7000.

7. Agradecemos al Museo Arqueológico, Etnográfico e Histórico Vasco de Bilbao la cesión de estos datos y de los derechos de publicación.

encendió un fuego directamente sobre la arcilla, sin que se apreciara ninguna estructura de piedras que lo delimitara. (ARRIBAS, 1985/86:255).

La cavidad no fue destinada a funciones funerarias.

4. Carecemos de fechación absoluta y de aproximación cronológica a partir de las acuñaciones monetarias. Debemos, por tanto, recurrir a un método comparativo del material existente con el fin de dotar de cronología a esta ocupación de la cavidad. Como hemos ido señalando, tanto la "terra sigillata" como el "acus crinalis" presentan paralelos en otros yacimientos de cronología tardoimperial, en particular del s.IV d.C. Las características de la cerámica común tampoco desentonan con esta aproximación. Coincide con el marco temporal (s. IV y V d.C.) establecido para los niveles romanos en cuevas, explicables en relación con los fenómenos de inestabilidad política y social de los últimos siglos del imperio romano. (APELLANIZ, 1975; LOPEZ RODRIGUEZ, 1985; MARTINEZ; UNZUETA, 1988; ESTEBAN, 1990; GARCIA, 1995).

5. Los hallazgos de Lumentxa, lo mismo que los de la cercana cueva de Goikolau (Berritua, Bizkaia) (BASAS, 1987, 1989), adquirirán una significación mayor en orden al conocimiento del poblamiento de la cuenca del río Lea en los primeros siglos de nuestra era, con el reciente descubrimiento de restos de procedencia urbana en la villa de Lekeitio, que testimonian una ocupación romana en la zona que se prolonga desde finales del s. I d.C. hasta el s. V. (BENGOETXEA et alii, 1995).

## 6. BIBLIOGRAFIA

APELLANIZ, J.M<sup>a</sup>

(1972): La Romanización del País Vasco en los yacimientos en cueva. *Estudios de Deusto*, XX, 46: 305-310. Bilbao.

(1973): Corpus de materiales de las culturas prehistóricas con cerámica de la población de cavernas del País Vasco Meridional. *Munibe*, Suplemento nº 1. San Sebastián.

(1974): El grupo de Los Husos durante la Prehistoria con cerámica del País Vasco. *Estudios de Arqueología Alavesa*, VII. Vitoria.

(1975): El grupo de Santimamiñe durante la Prehistoria con cerámica. *Munibe*, 27: 1-136. San Sebastián.

ARANZADI, T., BARANDIARAN, J.M.

(1935): *Exploraciones en la caverna de Santimamiñe (Basondo:Cortézubi). Tercera memoria, yacimientos Azilienses y Paleolíticos. Exploraciones de la caverna de Lumentxa (Lekeitio)*. Excma. Diputación de Vizcaya. Bilbao.

ARRIBAS, J.L.

(1985/86): II<sup>a</sup> campaña de excavaciones en la cueva de Lumentxa (Lekeitio). *Kobie*, XV: 252-257. Bilbao.

(1987): III<sup>a</sup> campaña de excavaciones en la cueva de Lumentxa (Lekeitio). *Kobie*, XVI: 164-171. Bilbao.

(1988): Memoria de la IV<sup>a</sup> campaña de excavaciones en la cueva de Lumentxa (Lekeitio, Bizkaia). *Kobie*, XVII: 248-255. Bilbao.

BARANDIARAN, I; MARTIN BUENO, M.; RODRIGUEZ SALIS, J.

(1977): Necrópolis de Santa Elena, Irún, Guipúzcoa. *Noticario Arqueológico Hispánico*, 5: 269-274. Madrid.

BARANDIARAN, J.M.

(1965): Excavaciones en Lumentxa (Campaña 1963). *Noticiario Arqueológico Hispánico*, VII: 56-61. Madrid.

(1966): Excavaciones en Lumentxa (Campaña 1964). *Noticiario Arqueológico Hispánico*, VIII/IX: 24-32. Madrid.

BASAS, C.

(1987): Excavaciones en Goikolau. Campaña de 1980-81. La necrópolis. *Cuaderno de la sección Antropología-Etnografía*, 4:71-123. Sociedad de Estudios Vascos. Donostia.

(1989): Cueva de Goikolau. Sondeo estratigráfico. *Arkeoikuska* 88: 86-88. Eusko Jaurlaritza. Vitoria-Gasteiz.

BASAS, C.; UNZUETA, M.

(1992/93): Terra sigillata tardía lisa en el País Vasco: producción, formas y distribución. *Kobie*, XX: 123-125. Bilbao.

BELTRAN, M.

(1990): *Guía de la cerámica romana*. Zaragoza.

BENGOETXEA, B.; CAJIGAS, S.; PEREDA, I.

(1995): La villa de Lekeitio (Bizkaia): núcleo urbano desde la antigüedad. *Kobie*, XXII: 219-246. Bilbao.

CIPRES, P.

(1987): *Terra sigillata Hispánica de Arcaya (Alava)*. Vitoria.

CEPEDA, J.J.

(1990): *Moneda y circulación monetaria en el País Vasco durante la antigüedad (siglos II a.C.- V. d. C.)*. Bilbao.

ESTEBAN, M.

(1990): *El País Vasco Atlántico en época romana*. Cuadernos Universitarios. Departamento de Historia. nº 6. Facultad de Filosofía y Letras - Universidad de Deusto. San Sebastián.

GARCIA, I.; UNZUETA, M.

(1995): Necrópolis de San Martín de Finaga (Basauri). *Arqueoikuska* 94.: 339-344. Eusko Jaurlaritza. Vitoria- Gasteiz.

GIL, E.

(1995): *Atxa. Poblado indígena y campamento militar romano*. Diputación Foral de Alava. Vitoria-Gasteiz.

LOPEZ RODRIGUEZ, J.R.

(1985): *Terra sigillata Hispánica Tardía decorada a molde de la Península Ibérica*. Universidad de Valladolid. Valladolid.

MARTINEZ, A.; CEPEDA, J.

(1994): Conjunto arqueológico de Buradón (Salinillas de Buradón). *Arqueoikuska* 93.: 257-270. Vitoria-Gasteiz

MARTINEZ, A y UNZUETA, M.

(1988): *Estudio del material romano de la cueva de Peña Forua. (Forua, Vizcaya)*. Cuadernos de Arqueología de Deusto, 11. Universidad de Deusto. Bilbao.

MAYET, F.

(1984): *Las céramiques sigillées hispaniques*. Centre Pierre Paris, 12. París.

MEZQUIRIZ, M<sup>a</sup>.A.

(1954): Estudio de los materiales hallados en la villa romana de Liédena. *Príncipe de Viana*, 54-55: 29-54. Pamplona.

(1960): Aportaciones al conocimiento de la Sigillata Hispánica. *Príncipe de Viana*, 80-81: 241-274.

(1961): *Terra Sigillata Hispánica*. Ed. The Willian L.Briant Foundation. Valencia.

(1978): *Pompaelo II* (1978 Diputación Foral de Navarra. Instituto Príncipe de Viana. Pamplona.

(1983a): Terminología y criterios de atribución. T.S.H. y T.S.H.T. *Boletín del Museo Arqueológico Nacional*.1,2:116-122. Madrid.

(1983b): Tipología de la Terra Sigillata Hispánica.

*Boletín del Museo Arqueológico Nacional*. 1,2: 123-131. Madrid.

(1984): La "villa" romana de San Esteban, Falces. *Trabajos de Arqueología Navarra*, 4: 159-184 Pamplona.

ROMERO, M<sup>a</sup> V.

(1985): NUMANCIA I. La terra sigillata. *Excavaciones Arqueológicas en España*, 146. Madrid.

SESMA, J., GARCIA, M<sup>a</sup> L.

(1994): La ocupación desde el Bronce Antigua a la Edad Media en las Bárceñas Reales de Navarra. *Cuadernos de Arqueología de la Universidad de Navarra*, 2: 89-218. Pamplona.

TABAR, M<sup>a</sup>. I., UNZU, M.

(1985): Agujas y punzones de hueso de época romana en Navarra. *Trabajos de Arqueología Navarra*, 4: 187-226. Pamplona.

UTRILLA, P.

(1983): El yacimiento de la cueva de Abautz (Arraiz, Navarra). *Trabajos de Arqueología de Navarra*, 3: 201-345. Pamplona.

VALDES, L.

(1984): Alfiler de hierro de Santimamiñe. *Kobie*, XIV: 179-180. Bilbao.